

Grecia y el nuevo gobierno de Syriza: Primeras notas

Han pasado apenas tres meses de la victoria electoral de Syriza y de la conformación del nuevo gobierno griego. La ola de ilusión que generó este éxito en el terreno electoral no es, simplemente, fruto de una anhelada derrota de las fuerzas de choque de la Troika y el neoliberalismo en Grecia. Va mucho más allá. El impacto histórico de la victoria de Syriza es inmenso. Para la izquierda política (con vocación de ruptura) en Europa se trata de un capítulo inédito. Una desestabilización general de las fuerzas que ordenaban el sistema político y económico de un país europeo por primera vez en décadas. Y la emergencia, como fuerza de gobierno, de un proyecto del que participan sectores anticapitalistas abiertamente hostiles a la Europa neoliberal. De esta forma, el cambio en Grecia no se circunscribe a un acontecimiento particular ni localizado en un espacio concreto. Las oportunidades que abre (y los riesgos) atraviesan las posibilidades de transformación y de un enfrentamiento abierto a escala europea. La suerte del gobierno de Syriza va a condicionar, en gran medida, las posibilidades de proyectos con aspiraciones similares en otros puntos de Europa. Por tanto, el interés por atender la evolución de los acontecimientos en Grecia y por analizar la acción de gobierno de Syriza va a ser fundamental en el próximo período. Este **Plural** trata de recoger algunas de las primeras valoraciones y balances de las primeras semanas desde la formación del nuevo gobierno en Grecia. Ningún análisis, por tanto, puede ser tomado como definitivo. Más aún en un escenario repleto de contradicciones, tanto por lo novedoso que la situación representa para la izquierda alternativa como por la compleja situación económica que atraviesa Grecia y a la que el ejecutivo de Tsipras debe hacer frente. A este respecto, la posición de gobierno de Syriza es una invitación (y más aún, una obligación) a retomar viejas cuestiones a las que la izquierda no ha tenido que enfrentarse (más allá de la abstracción y las hipótesis). Cuestiones que, como se recoge en los artículos que se presentan a continuación, remiten a elementos claves en las estrategias hacia el socialismo: cuál es la relación entre el partido y el gobierno, qué función para el ejecutivo y las instancias de representación, cómo reconocer y gestionar las diferentes propuestas dentro del campo de la nueva fuerza de gobierno, cómo favorecer las expresiones de autogobierno y autogestión y avanzar hacia nuevas

formas de democracia, de qué forma aplicar un programa sin abandonar a ningún sector social de los de abajo, etcétera. Debates que, afortunadamente, hoy Grecia nos devuelve en forma de preguntas y de respuestas provisionales que habrá que incorporar en forma de lecciones y aprendizajes.

Pero más allá de estas cuestiones indispensables, la victoria de Syriza y el complejo tránsito por el Gobierno de estas primeras semanas es una invitación apremiante para la solidaridad internacionalista. El triunfo en las urnas se debe, como reconoció el propio Tsipras en la noche electoral, a la larga resistencia del pueblo griego contra los salvajes memorandos de austeridad a los que se ha sometido. Una lucha llena de dignidad que ha conseguido generar una densa red de proyectos de cooperación y solidaridad que, en última instancia, han construido una fuerte conciencia social y de clase en el país heleno. Hoy es ese pueblo organizado la única garantía del nuevo gobierno para hacer frente a los continuos chantajes de las instituciones internacionales. Pero para ello será imprescindible una ola de solidaridad internacional de apoyo al pueblo griego. Y es que su futuro será en buena medida el futuro de los países y las clases populares del sur de Europa. En este sentido, la iniciativa recién constituida de una Comisión de investigación sobre la deuda griega se antoja como un instrumento imprescindible que debe recoger el máximo apoyo de todas aquellas fuerzas y movimientos que aspiran a salir del mecanismo de la deuda como elemento de asfixia económica.

Este **Plural**, por tanto, pretende ser una primera aproximación al desarrollo de las posibilidades de cambio que abre la nueva situación en Grecia. Una aproximación que, estamos seguros, irá acompañada, tanto en la web como en la revista, con más análisis que vayan siguiendo el discurrir de los acontecimientos. Por el momento se reúnen en este número una serie de artículos que pueden servir para un primer balance de la acción de gobierno de Syriza en esta primera fase inicial.

El texto de **Sotiris Martalis** explica algunas dinámicas de los movimientos sociales y de diferentes luchas sectoriales en Grecia y su relación con la victoria de Syriza y con las expectativas que abre el nuevo ciclo político. De la misma forma, el artículo de la activista feminista **Sissy Vovou** aborda algunas de las primeras medidas del gobierno y de próximas iniciativas en marcha. Del mismo modo, aborda algunas de las controversias que se han generado en relación al escasísimo peso de las mujeres en el gobierno de la izquierda. Por su parte, **Francisco Louçã** dibuja algunos escenarios posibles a partir de los marcos de negociación abiertos entre el gobierno griego y las instituciones europeas. En el texto de **Magda Fiteli** encontramos algunos apuntes para hacer un primer balance de la experiencia del gobierno de Syriza en el contexto de las democracias europeas y su “secuestro” por parte de las elites. Finalmente, **Daniel Albarracín**, que participa en la Comisión de investigación de la deuda recientemente conformada en el Parlamento griego, nos explica la importancia de este instrumento y algunas pistas para su implementación.

Josu Egireun, Brais Fernández y Joseba Fernández, editores